



NICCOLÒ AMMANITI

Escritor y autor de 'Anna'

«SOY LENTO Y APENAS SALGO DE CASA»

ELENA PITA BARCELONA

¿Literatura del absurdo siglo XXI? Niccolò Ammaniti era a los 25 años un estudiante de Biología enredado en bichos y bacterias, con la adolescencia no resuelta, hijo de un psiquiatra especializado en la pubertad, y una educación de izquierdas muy estricta; un chico solitario al que le costaba salir del silencio de su música y su literatura. 25 años después, es un escritor de prestigio en Europa cuyas novelas se han llevado también con éxito al cine (entre otras *No tengo miedo* y *Tú y yo*, dirigida ésta por Bertolucci) y se considera a sí mismo «un viejo» que en septiembre cumplirá 50 años. Tal vez por eso ha escrito *Anna* (Anagrama), «porque la vida es algo que te atraviesa, y puede ser bonita e interesante aunque uno muera prematuramente», como los personajes de su antiutopía, un universo de niños huérfanos y una muerte inexorablemente próxima pero vagando en pos de la esperanza. Imagínense en qué estará pensando el escritor, y por qué sus novelas dan esos giros bruscos de la realidad al absurdo y, cuando más irónico te parece su asunto, menos graciosa era la intención de su autor. Serio, reservado en extremo, antisocial, encantado de vivir recluido en su casa de Roma, casado pero sin hijos.

Pregunta.— Vaya historia sin final.

Respuesta.— Contar un final es

peor que cometer un asesinato. Es un final de esperanza.

P.— ¿Metáfora de la adolescencia?

R.— Sí. La adolescencia es un vado en el río de la existencia, dramático como la metamorfosis de una araña.

P.— ¿Por qué escribe (casi) siempre desde una mira adolescente?

R.— Es el momento en que uno empieza a construir su ética personal diferente a la que le han transmitido tus progenitores. Un adolescente tiene la cabeza de un adulto y el corazón de un niño, y es siempre imprevisible. Por tanto, el perfecto protagonista de una historia.

P.— ¿Por qué adopta ahora la distopía?

R.— La distopía me adoptó a mí, porque me interesaba investigar este mundo inaudito poblado sólo de huérfanos.

P.— Dicen que ha reinventado el género.

R.— Porque no sigo la estructura formal del género, es una historia íntima.

P.— ¿Qué quiere contar?

R.— Que la existencia puede ser hermosa aunque sea corta: no importa cuánto tiempo vivimos sino cómo vivimos. Cuando muere alguien joven sólo pensamos en el drama de esa muerte y nos olvidamos de su vida, ¿por qué?

P.— Veo sin duda ecos de *La carretera* de McCarthy.

R.— No me gustó esa historia, demasiado oscura. La esperanza



ANTONIO MORENO

es lo más bonito a lo que puede aspirar el ser humano, es lo que nos ha salvado en los períodos más negros de nuestra existencia, hasta en los campos de concentración había esperanza; hubo poquísimos suicidios, se aferraban a la vida, que no es algo que nos pertenezca: nos atraviesa.

P.— ¿Ironiza sobre las nuevas creencias?

R.— No ironizo sobre nada.

P.— ¿Ni siquiera sobre las teorías apocalípticas?

R.— Tampoco: me preocupa el futuro inmediato, y aunque no creo en el apocalipsis me angustia lo que estamos haciendo a la naturaleza, no me deja dormir.

P.— ¿Tiene muchos secretos?

R.— Me parece monstruoso no tener secretos. La redes sociales se han convertido en una condición existencial de la mayoría y no me parece nada positivo: se necesita un poco de pudor. Esa diarrea mental que se vierte en las

redes banaliza a las personas.

P.— ¿Con su mujer tiene secretos?

R.— Alguno sí, es necesario, es horrible que el otro sepa todo de ti.

P.— ¿Por qué tardó tanto en hacerse adolescente, lo que de nuevo vuelve a contar en *Anna*?

R.— Los animales que prolongan su infancia aprenden a ser mejores depredadores, como los leones. Tengo dificultad para dejar atrás las cosas. Ahora me cuesta dejar atrás la vejez.

P.— ¡¿La vejez?! Pero, ¿es usted ya un hombre plenamente maduro?

R.— Sí, plenamente. Soy un viejo precoz. Uno es viejo cuando mira más hacia el pasado que al futuro.

P.— ¿Cómo era esa infancia?

R.— Típica de los años 70, muy solitaria, tenía mucho tiempo para imaginar, encerrado en mi

habitación.

P.— ¿Y su familia?

R.— Bastante tradicional de izquierdas. Nos exigía mucho.

P.— Y luego, ¿por qué fue adolescente hasta los 25?

R.— Salir de la adolescencia es siempre un esfuerzo y quien no lo hace, la arrastra para siempre.

P.— Al final hasta consiguió escribir un libro a medias con su padre, psiquiatra de adolescentes.

R.— Sí, cuando por fin logré independizarme y reconciliarme. Él escribió casos clínicos y yo ficcioné sobre ellos.

P.— ¿Todo superado o sigue siendo un raro?

R.— Tengo mucha dificultad para relacionarme con los demás. Soy mentalmente lento, y tiendo a vivir aislado, casi nunca salgo de casa.

P.— ¿A qué director de cine ha enviado esta vez la novela?

R.— Estoy escribiendo el guión para una serie en SkyEurope tv.



El escritor italiano Niccolò Ammaniti recrea en su novela 'Anna' la tierra asolada por el virus La Roja que sólo mata adultos

Un mundo sin adultos

ALBERT LLADÓ
Barcelona

Una constante fuga. Una novela de iniciación. Una distopía en la Sicilia del 2020. Un libro de aventuras. Una vuelta de tuerca a *El señor de las moscas* de Golding. Todas estas cosas, y muchas más, es *Anna*, el último título del escritor Niccolò Ammaniti. El autor, que presentó la obra en el Instituto Italiano de Cultura, narra cómo una niña de 13

ser humanos. La editora, que ha apuntado ciertos paralelismos con el *Manuscrito del segundo origen* de Manuel de Pedrolo, afirma que esta obra es, también, una defensa de la cultura escrita. Y es que la protagonista, en medio de la soledad y la incertidumbre, va escribiendo en la bitácora que le dejó como herencia su madre "las cosas importantes".

"Es muy estimulante para un escritor explicar un mundo en el que

a la escuela, sin tener que obedecer a nadie, comiendo lo que quisiera en todo momento".

Lo cierto es que el lector no podrá leer *Anna* sin pensar en esos menores de edad refugiados que, tras quedarse sin familia, se ven abocados a un peregrinaje incierto y cruel. Sin embargo *Anna*, según Niccolò Ammaniti, representa la esperanza. "No soy nada optimista, pero me fascina que la humanidad siempre haya tenido como

motor interno la esperanza. Está en nuestro ADN", dice el escritor. La protagonista no cultiva una "fe pasiva", necesita ir más allá, descubrir si fuera de la isla en la que vive puede hallar la salvación. ¿No es la mejor metáfora de lo que está pasando en Europa?

Ammaniti es un cirujano de la descripción. Leemos en la novela cómo el sol era "una bola naranja en medio de una baba lila" o cómo "la autopista parecía una tira de regaliz que hubieran desenrollado".

Para crear una voz femenina como la de *Anna* dice haberse convertido en alguien de su edad. El resultado es que se ha enamorado de su personaje. ¿Por qué esa obsesión por la adolescencia? "Es una auténtica metamorfosis, tanto física como mental", defiende, aunque promete, entre risas, que en la próxima novela todos sus personajes tendrán 90 años.

"Lo que me interesaba realmente era saber si podemos construir una ética independiente. ¿Por qué en una familia de izquierdas puede nacer un neonazi?" Una vez rota la figura de la autoridad, sin mayores que marquen los códigos de conducta, hay que reinventar los tótems y los tabúes. Es lo que hace *Anna*. ●



JORDI ROVIRALTA

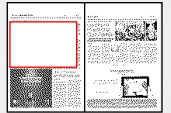
Niccolò Ammaniti, en el Instituto de Cultura Italiano de Barcelona

años, junto a su hermano pequeño Astor y un perro, intenta escapar de un mundo en el que un extraño virus llamado *La Roja* ha acabado con todos los adultos. Los niños pueden incubar la enfermedad, pero no padecen la epidemia hasta que crecen. Están solos en un lugar en llamas y sin reglas. Todo puede y debe ser reinventado.

El autor italiano, un auténtico best seller con libros como *No tengo miedo* o *Que empiece la fiesta*, fue presentado por Jorge Herralde, su editor en Anagrama, como "el mejor escritor de su generación". Rosa Rey, que ha publicado la novela en catalán en Angle Editorial, asegura que *Anna* nos invita a preguntarnos qué quiere decir

Los niños pueden incubar la enfermedad, pero no padecen la epidemia hasta que crecen

hay que redefinir la memoria", dice Ammaniti, que lo compara con la "epopeya del western". El autor, que ya está adaptando la novela para convertirla en serie de televisión, ha tardado cuatro años en terminar el texto. La historia le perseguía desde la infancia cuando se imaginaba cómo sería estar solo en el mundo, "sin tener que ir



NUEVO LIBRO DEL AUTOR DE 'NO TENGO MIEDO'

Con fe en el futuro

El novelista italiano Niccolò Ammaniti publica 'Anna', una fábula distópica sobre el paso de la niñez a la edad adulta, etapa que le fascina «como cuando el renacuajo se convierte en rana»

ELENA HEVIA
BARCELONA

Quizá la crítica reciba con opiniones dispares las novelas de Niccolò Ammaniti (Roma, 1966), pero el público jamás lo ha abandonado desde que apareció *No tengo miedo*, Premio Viareggio, y algo más tarde logró otro premio mayor, el Strega por *Come Dio comanda*, aún no traducida en España. Lo que trae ahora al autor italiano a Barcelona es *Anna* (Anagrama / Angle), una fábula apocalíptica con ecos de *La nube púrpura* de Shields, *Soy leyenda* de Richard Matheson y, sobre todo, de *El señor de las moscas* de William Golding, porque como en aquella unos niños en el filo de la adolescencia luchan solos frente al mundo. Aquí, en una Sicilia distópica donde un raro virus solo ataca a los adultos. Anna, la adolescente protagonista, está a punto de traspasar esa línea roja, con los presumibles resultados.

El autor puede cambiar mucho en tono y en temas, aunque en buena parte de sus libros hay una mirada comprensiva pero sin complacencia al complejo tema del paso de la infancia a la edad adulta. «Prometo, dice el escritor en tono divertido, no volver a reincidir y no escribir



RICARD CUGAT

►► **Escritor de éxito** ► Niccolò Ammaniti, en el Instituto Italiano de Cultura de Barcelona, el miércoles pasado.

«En épocas oscuras, la esperanza es el motor de cambio del hombre, está en nuestro ADN»

una novela más en torno a la adolescencia. Ya lo prometí en otras ocasiones pero luego me olvidé y aquí tienen una novela sobre ese asunto». Le fascina la transformación que se produce en esa etapa, no solo desde el punto mental sino sobre todo desde el punto de vista físico. Lo que ocurre es una

sorprendente metamorfosis, «como cuando el renacuajo se convierte en rana». De su habilidad para relatar ese momento delicado dice mucho que el septuagenario Bernardo Bertolucci eligiera su novela *Tú y yo* (también sobre el mismo tema) como base de su última película.

Anna se construye sobre una fantasía infantil del autor. «De niño, quería que los mayores desaparecieran y así nadie pudiera obligarme a ir al cole o impedirme comer chuches en el súper». De adolescente, se veía como el último chico vivo en el mundo, cogiendo un aeroplano para sobrevolar la casa de la actriz de moda, Edwidge Fenech (la Susana Estrada de la comedia erótica italiana de los 70), con una pancarta: «Edwidge, búscame, estoy vivo».

Un mundo sin reglas

Para él, como escritor, ha sido estimulante imaginar un mundo sin reglas. «Un territorio deshabitado que es necesario reconstruir, algo parecido a un western». Y aunque el resultado a algunos les pueda resultar desesperanzado, sostiene que este es su libro con más carga de esperanza. «En las épocas más oscuras, la esperanza es el motor de cambio del hombre, está en nuestro ADN. Anna no está impulsada por la fe, sino por las ganas de descubrir lo que hay al otro lado del mar».

Relativiza esta sensación de crisis europea, de pérdida de confianza en un futuro difícil de imaginar, que ahora impera. «Hay que contemplar la historia de la humanidad en periodos muy largos, más allá de tu propia vida y la de tus hijos. Lo que viene después es solo una idea filosófica». Siguiendo esta regla, su desazón es a corto plazo. Ammaniti, el Ammaniti tan preocupado por los adolescentes, no tiene hijos. «Así puedo estar más tranquilo», dice con sorna. ■

Llibres

Coordina
Josep Lambies
jlambies@timeout.cat
@joseplambies

Sicília és una illa d'un milió de cadàvers

En la seva última novel·la, l'italià Niccolò Ammaniti s'imagina com seria el món si una epidèmia fulminant acabés amb tots els adults. En **Josep Lambies** ensuma la mort

Hi ha llibres tan terribles que fan por fins i tot quan els tens tancats a la taula de nit. Aquest és el cas d'*Anna*, de Niccolò Ammaniti, que t'agafa pel coll i t'escanya fins que els ulls se't tornen grocs. "Mai no havia patit tant escrivint cap de les meves novel·les, mai no ho havia passat així de malament", diu l'autor. La trama ens situa a Sicília, l'any 2020, després que un virus provinent de Bèlgica s'hagi estès pel món, acabant amb tot home o dona de més de 14 anys. Primer són les crostes als llavis i a les mans, les taques vermelles per tot el cos, la falta d'oxigen. I en poques setmanes ja ets un altre sac d'ossos sense sepultura, en descomposició.

El 1954 William Golding publicava *El senyor de les mosques*, la història d'aquells nens extraviats que havien de sobreviure en la natura i acabaven adorant el cap d'un senglar empalat, com l'ídol d'un grupat de bàrbars. Ammaniti, sis dècades més tard, torna a preguntar-se què passaria si els adults desapareguessin i els líders del segon origen encara no haguessin assolit l'edat de vot. "M'interessava saber com s'organitzarien, si muntarien una república o una anarquia, si hi hauria consciència de la memòria o un oblit total, i si els grans ajudarien els petits o seria la jungla", engalta a tota velocitat, com qui tira dards al fons d'una taverna intentant que algun es clavi a la diana.

En el seu anterior llibre, *Tu i jo*, Ammaniti ens parlava de dos germans que vivien amagats en un soterrani, una mena de búnquer reservat a una relació d'incest latent on no hi havia autoritat que exercís censura ni



com si fos una de les noies que m'havien agradat quan jo tenia la seva edat", explica l'autor. Aleshores, diu, se'n va enamorar, i pàgina a pàgina la va seguir en la seva lluita per sobreviure. El clima insular és de pútrida violència, gossos sarnosos i aus de rapinya que s'abraonen sobre tot caigut, i l'Anna resisteix en una casa on hi ha una cambra mortuòria consagrada a l'esquelet de la seva mare, decorat amb collarets i polseres i pintat os per os amb retoladors.

“**Aquesta és la meva novel·la definitiva sobre l'adolescència, i també l'última**

La Sicília d'*Anna* és una terra prehistòrica, desesperada. Els xavals, tots orfes, viuen com recol·lectors del paleolític, esbotzant les portes de cada supermercat buscant alguna llauna aprofitable, i s'han tret de la màniga un sistema de mites populars per no acabar de perdre l'esperança. Uns diuen que si et fiques sota l'aigua amb una gallina a les mans fins que s'ofega pots burlar la malaltia. Altres expliquen que et guariràs si et beus les cendres d'una bruixa. "Sicília és una illa del mig del Mediterrani, per on han passat tot de cultures, des dels fenicis fins als especuladors de la construcció –diu Ammaniti–, i per això la vaig triar per situar-hi la meva distopia". Nus a la gola.

Anna
Angle Ed. 287 pàg. 19,90 €.

dictés càstig. Amb els mateixos aires de resclosida llibertat, la protagonista d'aquest llibre és l'Anna, una noia de 13 anys que es cuida d'un germà de cinc. "Si una cosa tinc clara és que aquesta és la novel·la definitiva que faig sobre l'adolescència, i també l'última", assegura Ammaniti, amb una expressió

penitent, com si alguna cosa li digués per dins que aquest cop s'ha passat de la ratlla.

L'Anna té 13 anys, diem, i per tant si els càlculs no li fallen n'hi falta un per morir. "Em va costar molt descobrir la manera de posar-me en la seva pell, i em vaig inventar un mètode de risc, que consistia a imaginar-me-la

Niccolò Ammaniti: "La naturaleza se acabará vengando de los hombres"

ALBERTO OJEDA | Publicado el 23/06/2016



El escritor italiano publica *Anna*, una distopía ambientada en Sicilia en el año 2020 que prefigura el colapso de la civilización occidental

Niccolò Ammaniti (Roma, 1966) vuelve a sumergirse en la ansiedad existencial de la adolescencia. Ese periodo vital en el que los niños empiezan a asomarse a la edad adulta, con todas las convulsiones (y decepciones) que tal rito iniciático conlleva, es su gran especialidad literaria. [Como Dios manda](#), [Tú y yo](#), [Te llevaré conmigo](#), [No tengo miedo](#)... Son todos títulos protagonizados por jóvenes a punto de constatar que la vida va en serio. Parecería pues que no hay riesgo en su última apuesta narrativa, *Anna* (Anagrama). Que Ammaniti se ha acomodado en una poltrona ya familiar. Pero sí lo hay, porque el escritor romano, uno de los más populares y sólidos de las letras italianas, perfila por primera vez a una mujer como personaje principal de una de sus tramas y, además, construye su primer universo distópico. Estamos en Sicilia, año 2020. El mortífero virus de 'la roja', que sólo se manifiesta en mayores de 14 años, ha vaciado la isla de adultos. En mitad de una muchachada huérfana y desorientada, Anna madura a toda velocidad para salvarse a sí misma y a los suyos. Frente al colapso de la civilización, su intento de formar una familia es un gesto de rebeldía radical y esperanzada.

Pregunta.- ¿Cómo se le ocurrió lo de 'la Roja', ese virus que se manifiesta en la pubertad y mata a los adultos?

Respuesta.- Siempre he tenido gran pasión por las historias apocalípticas en las que se debe reconstruir el mundo. Pienso en novelas como *Soy leyenda* de Matheson, o *The Stand* de Stephen King... Además, quería terminar con mi ciclo de novelas con adolescentes como protagonistas, en las que profundizo en su choque con el mundo adulto, y me parecía natural que en esta última incursión ni siquiera apareciesen los mayores, para ver cómo podían organizarse por sí solos. De esta inquietud ha surgido la novela, con el fin de darle una respuesta.

P.- ¿Por qué eligió Sicilia para situar la trama?

R.- Porque es un paisaje naturalmente perfecto, con el mar, los ríos, las montañas... Y también porque es una isla pero no tan aislada. Al fin y al cabo, la separa del continente apenas un brazo de mar. Siempre he ambientado mis libros en Italia y Sicilia es una especie de cuna de la humanidad, por donde han pasado los fenicios, los griegos, los romanos, los españoles, los normandos, los árabes... Es un territorio rezumante historia.

P.- El paraje desolado que retrata recuerda al de *La carretera* de McCarthy. ¿Fue esta novela una referencia para escribir *Anna*?

R.- La verdad es que no. El paisaje de *La carretera* es un territorio inerte, que no tiene nada que expresar. En los personajes no hay esperanza. En cambio, ***Anna* es la novela más esperanzada que he escrito**

hasta la fecha. Anna lucha por un futuro para ella y los suyos. No se conforma con la supervivencia.

P.- Es la primera vez que un libro suyo lo protagoniza una mujer. ¿Era un desafío pendiente?

R.- Sí, totalmente. Era un desafío que necesitaba afrontar y también un regalo a mis lectores, que suelen ser lectoras en realidad. Lo cierto es que la mayor parte de los lectores son lectoras.

P.- ¿Cómo se ve el mundo a través de los ojos de una 'ragazzina'?

R.- Perfilé a Anna como la chica de la que me habría enamorado cuando fui un adolescente: decidida, arrojada, un poco masculina, competitiva, batalladora, que no se arrugase. Todo lo contrario de una muñeca remilgada.

P.- ¿Y se enamoró finalmente de ella mientras escribía?

R.- Vaya sí lo hice, locamente. Hasta el punto que **cambié algunas cosas de la historia por celos. Tenía previsto que ella tuviera relaciones sexuales con Pietro y finalmente las impedí (ríe).**

P.- Lo que no hace ni mucho menos por primera vez es meterse en la piel de un adolescente. ¿Qué le atrae tanto de ese periodo vital?

R.- Es el periodo uno se hace preguntas sobre lo más profundo de la existencia. Es un momento ambigüo. Por un lado, crees que la vida debe de ser algo parecido a lo que viven tus padres pero, por otro, también sospecha que tiene que haber algo, que no sabes exactamente qué es. Es el momento en el que intuyes en que deber buscar tu propia personalidad, tu propia originalidad, para ubicarte en el mundo. Por eso los adolescentes dan tanto juego en la literatura.

P.- ¿Y cómo era el adolescente Niccoló Ammaniti?

R.- **Recuerdo que fue una época de mucha soledad, en la que me esforzaba por integrarme. O más bien, por mimetizarme con mis compañeros.** Era muy angustioso sentirme diferente. Tardé un tiempo en darme cuenta de que parecerme al resto es una cosa muy triste.

P.- Anna, en cualquier caso, es, sí, una adolescente pero debe madurar a toda velocidad...

R.- Exacto, es lo mismo que ocurre con los niños en el Tercer Mundo, donde la adolescencia es una pasaje que no existe. Este es un privilegio de los países desarrollados.

P.- Una de las instrucciones que les da la madre en su *Cuaderno de las cosas importantes* es aprender a leer. ¿Hasta qué punto esa instrucción es esencial para un muchacho?

R.- Es fundamental, sobre todo en un mundo en plena disolución. **La literatura es una gran aliada de la memoria.** Te permite saber que las preguntas que te has hecho tú ya se las hizo otra persona antes, que los caminos que pretendes recorrer ya están recorridos.

P.- ¿Cree que la humanidad camina hacia un mundo desolado como el que retrata en *Anna*?

R.- Sí, temo que algo grave va a pasar. La naturaleza puede sostener mucho tiempo ya los destrozos del hombre. Pero la naturaleza es más fuerte que el hombre. Lo demuestran casos como el de Chernobil. Hoy día es una de las regiones con mayor densidad de animales salvajes. O las barreras coralinas que se levantan en torno a las áreas del lecho del mar más contaminadas. Necesitamos urgentemente poner en marcha una política ecológica global, si no, la naturaleza se acabará vengando.

P.- En *Anna* presenta la disolución de la civilización pero también el embrión de una nueva, que es el instinto de Anna de formar una familia.

R.- Es un instinto muy fuerte que llevamos en nuestro ADN los seres vivos. **Incluso una oveja, acostumbrada a vivir arropada en el rebaño, lo abandona si tiene que ir a buscar a su cordero** que se ha quedado rezagado. Anna es un hermana que aspira a ser madre. Y ahí empieza todo de nuevo.

P.- Decía que es la novela más esperanzada que ha escrito. Le despierta también esperanza la llegada del Movimiento Cinque Stelle al gobierno de Roma, una ciudad al borde del colapso.

R.- No estoy convencido todavía de que tengan capacidad para cambiar las cosas de raíz. Ha habido hundimiento absoluto tanto de la izquierda como de la derecha. La gente estaba deseosa de cambio y le ha

dado la oportunidad a personas que todavía no participado en responsabilidades de gobierno. Eso puede ser una ventaja pero también puede suponer que queden en un ejercicio superficial de la política. Es un momento de grandes cambios. La II República que debía llegar tras la caída de Berlusconi ha llegado a hora gracias al Movimento Cinque Stelle. Hay que ver qué es lo que van hacer. Yo tengo mis dudas, honestamente.

[@albertoojeda77](#)

El Confidencial

El italiano Niccolò Ammaniti vuelve a recurrir a la adolescencia en "Anna"

EFE

22/06/2016 (14:19)

Barcelona, 22 jun (EFE).- El escritor italiano Niccolò Ammaniti ha reconocido hoy en Barcelona que tratar de la adolescencia le sirve en sus novelas para reflexionar sobre la condición humana, lo que vuelve a demostrar en su nuevo título, "Anna", una distopía que transcurre en un mundo sin adultos.

Publicada por Anagrama en castellano y Angle en catalán, en su última obra la protagonista es Anna, una adolescente de 13 años, quien en el año 2020, desde su Sicilia natal, emprenderá un viaje hacia el continente para ver cómo está la situación allí, puesto que la isla está devastada por un virus letal, llamado La Roja, que mata a los adultos y a los jóvenes entre los 14 y los 15 años.

Junto a su hermano Astor, de ocho años, un perro grande, y Pietro, un chaval que también va en búsqueda de su salvación, vivirán una odisea, en un universo ingobernable, sin reglas, ni leyes, ni orden, donde sólo gobierna el egoísmo.

Ammaniti, que ya tiene otros libros en los que la adolescencia juega un papel fundamental como "Tú y yo", ha bromeado con que su próximo proyecto literario no tendrá nada que ver con los más jóvenes, pero no ha obviado que es una etapa de la vida que le interesa mucho, especialmente por la "transformación profunda" que comporta, tanto a nivel físico como mental.

A su juicio, es "una auténtica metamorfosis, como la transformación del renacuajo en rana" y también le permite reflexionar sobre las grandes cuestiones de la condición humana, como, por ejemplo, "¿por qué en una familia de izquierdas puede haber un hijo neonazi? ¿Cómo es de importante la educación en cada uno de nosotros?".

En el caso de "Anna", ha comentado, la historia la llevaba años pensando y, de hecho, cuando era apenas un niño ya imaginaba cómo sería el mundo sin adultos, sin escuela, sin padres "que dijeran lo que se tiene que hacer", pudiendo comer de todo, sin límites.

También soñaba con una fantasía recurrente, como era quedar sólo en el mundo con la actriz Edwige Fenech y que ella se acabara enamorando de él.

Considerado uno de los grandes escritores de su generación -este año cumplirá 50- fue dándole vueltas al relato, mientras escribía otras novelas, hasta pensar que debía buscar un lugar en el que ubicar la trama y modelar un personaje.

Influenciado por obras como "La nube púrpura", de M.P. Shiel, "La sombra del escorpión", de Stephen King, o "El señor de las moscas", de William Golding, fue un viaje a Creta la espoleta que lo acabó sentando ante el ordenador para armar este artefacto literario.

Allí, en una playa desierta, vio a unos niños jugando y caminando solos por la playa y pensó cómo sería que volvieran a sus casas y no se encontraran a nadie allí.

También, tras estar en Sicilia, consideró que ese sería el lugar ideal para mover a los personajes, y sobre la protagonista ha dicho que sólo podía ser mujer, porque "representa la esperanza".

Tras cuatro años de trabajo, ha subrayado que fue "muy estimulante" poder contar un mundo donde no hay reglas y donde "hay que definir la memoria" y ponerse en la piel de una mujer, lo que no había ocurrido antes en su trayectoria.

A la vez, ha aseverado que, a pesar de la temática, es el libro con más esperanza de los que ha escrito, aunque él no se considera optimista y tiende a ver el vaso medio vacío. "Pero me fascina que la historia de la humanidad siempre tenga como motor de cambio la esperanza, lo que permite andar hacia adelante", ha apostillado.

Niccolò Ammaniti está trabajando ahora en la adaptación de la novela para una serie de televisión, que se estrenará dentro de un año, año y medio. EFE

En: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2016-06-22/el-italiano-niccolo-ammaniti-vuelve-a-recurrir-a-la-adolescencia-en-anna_945259/



más

Con cte A u a TV Coo ies Buscar...

Inicio Lo último Economía Tecnología Sociedad Deportes secciones A la Carta Vuel e a er
ES NOTICIA A golpe de atsApp Elecciones 26 Eurocopa 2016 Viral V deos Blogs Lo isto

INFORMATIVOS A LA CARTA

Niccolò Ammaniti recrea en Anna el paso de adolescente a adulto en una distopía

22.06.16 14:37 . EUROPA PRESS | BARCELONA Compartir 0 Tittear correo

El escritor italiano Niccolò Ammaniti ha recreado en 'Anna' (Anagrama/Angle Editorial) el paso de la adolescencia al mundo adulto, como ya hizo en otras novelas como 'No tengo miedo' y 'Tú y yo', pero en esta ocasión a través de una distopía en una sociedad sin adultos.

En rueda de prensa, a e plicado ue desde ace a os ten a mente la idea de esta istoria, pero no le surgió la necesidad de escribir el libro asta ue obser ó un grupo de ni os en la pla a se preguntó u ar an si se encontrarán solos en un mundo donde los adultos ubiesen desaparecido , un mundo donde la ida umana estu iese reducida a la ni e se terminara en la adolescencia.

El libro empie a cuando un irus, ue produce la enfermedad llamada La Roja , ue empe ó a manifestarse en B lgica, se a e tendido por el mundo como una epidemia, teniendo la particularidad de ue sólo mata a los adultos, mientras ue los ni os lo incuban pero no les afecta asta ue crecen.

La istoria sucede en la futura Sicilia en ruinas del a o 2020, donde Anna, la protagonista, a la ue por edad la muerte a acea, coge a su ermano pe ue o, Astor, emprenden un iaje con el objeti o de cru ar el estrecho alcan ar el continente, donde la protagonista tiene la esperan a de encontrar el modo de sal arse.

DE NUEVO LA ADOLESCENCIA

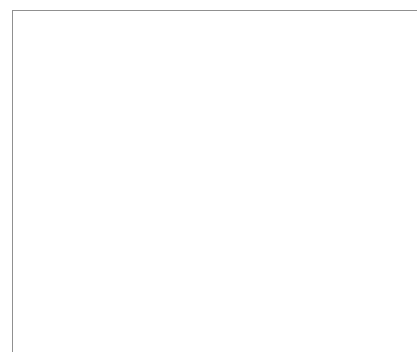
Niccolò Ammaniti a a abordado la infancia la adolescencia en arias de sus no elas, aun ue se ala ue Anna supera todas las otras no elas por ue es la única completamente libre ue describe un tra ecto de ida completo, en el ue no está condicionada por adultos puede e primir todos sus defectos fortale as.

El escritor italiano, ue en su última no ela a combinando la ciencia ficción distópica, la narración de a enturas la no ela de iniciación, a confesado ue de momento este es el último libro ue escribe sobre adolescencia .

LA MU ER COMO PROTA ONISTA

El personaje de Anna nace del reto ue se propone el autor para e plicar el mundo desde el punto de ista de una mujer, por ue el g nero femenino sabe superar mejor ue los ombres ciertos miedos , a apuntado el escritor de la no ela.

Ammaniti, ue tardó cuatro a os en gestar la obra, a e plicado ue algunas de las obras donde a encontrado ecos de inspiración son El se or de las moscas , de illiam olding, o la pel cula al about , de Nicolas Roeg.



INFORMATIVOSTELECINCO.COM

NO TE PIERDAS VISTO LO LTIMO NOTICIAS



Matanza en un despacho de abogados

Tres personas muertas, dos mujeres un ombre de origen sudamericano es lo ue se a encontrado la polic a tras un incendio en un

Niccolò Ammaniti: “L’esperança és el que ha salvat la humanitat en els moments més foscos”

A ‘Anna’, l’autor imagina que un virus mata els adults del món deixant la supervivència dels nens en les seves pròpies mans



L'autor va fer-se conegut fora d'Itàlia amb 'Jo no tinc por', novel·la portada al cinema / Foto: M.T. Slanzi

Publicat per [Llegir en cas d'incendi](#)

28/06/2016

Niccolò Ammaniti (Roma, 1966) és un dels autors italians més coneguts dintre i fora del seu país. Autor de diverses novel·les, la seva carrera va fer un salt important amb *Io no tinc por* (Empúries/Anagrama), que va ser portada al cinema per Gabriele Salvatores el 2003, un èxit que va consolidar amb *Com Déu mana* (Empúries/Anagrama), obra guanyadora del Premi Strega el 2007, el guardó estrella de les lletres italianes. A *Anna* (Angle/Anagrama) Ammaniti imagina un món postapocalíptic en el qual, degut a un virus, els adults han mort. Queden els nens, que han de lluitar per sobreviure seguint les seves pròpies regles, tenint present que quan esdevinguin adults el virus els causarà la mort. L'Anna és la protagonista, qui ha d'ocupar-se del seu germà petit Astor, i

portar-lo de l'illa de Sicília a la península, per veure si al continent queden adults vius.

Manel Haro (@manelhc) i Nicola di Padova. Barcelona

Com en altres novel·les teves, has recorregut a personatges adolescents, però aquesta vegada has decidit que la història fos una distòpia...

Sí, però no perquè m'interessés escriure una novel·la de fantasia. La pregunta que em feia era com s'ho farien els nens petits per viure en un món habitat només per ells, sense adults. És a dir, si eliminem els adults del món i, per tant, tot el seu patrimoni cultural i educatiu, ¿com s'organitzarien? Els personatges són nens entre quatre i setze anys, que havien viscut en bones condicions, que no havien de prendre grans decisions més enllà d'assumir les que prenien els seus pares. En canvi, si els pares no hi són, ¿com actuen? ¿S'organitzen en una monarquia o en una república? ¿Són capaços d'anar de caça? ¿Els més grans ensenyen a llegir als més petits? Totes aquestes eren preguntes a les quals volia donar resposta amb la novel·la.

La novel·la l'ambientes a Sicília. Tractant-se d'una distòpia, no era més fàcil situar-la en una gran ciutat com Roma o Milà?

Vaig escollir Sicília, perquè és una illa grandíssima en la qual hi ha paisatges molt diversos: muntanyes, boscs, valls, zones àrides gairebé desèrtiques... És com un petit continent en miniatura. D'altra banda, a l'estar separada del continent, els personatges no saben què passa a l'altre costat de l'estret i això permet a la història arribar a un punt en el qual els personatges decideixen travessar el mar i anar a veure què passa al continent. Necessitava una illa perquè implicava aïllament. Un altre aspecte era que donat que aquest tipus d'històries estan sempre ambientades en una metròpoli i en un escenari del nord d'Europa o a Estats Units, vaig trobar interessant posar els personatges sota el sol, la calor, veient la natura creixent al seu voltant. En aquest sentit, Sicília està al cor del Mediterrani i m'oferia unes possibilitats molt

interessants.

En la situació que viuen els personatges, el millor és recordar el passat o oblidar-ho i començar de zero?

Els personatges que han sobreviscut han de deixar enrere la memòria dels seus pares, dels afectes, de les lleis que regulaven el món abans. Bona part dels nois viuen en una situació d'anarquia, prenen creences animistes, alguns miren de trobar un sentit a la situació a través de cultes inventats per ells mateixos, esperant que d'alguna manera acabi el malefici que hi ha sobre la Terra. L'única que en el fons viu de la memòria, que creu que la memòria és important, és Anna, la protagonista, qui s'aferra al quadern que ha deixat escrit la seva mare abans de morir.

On li fa recomanacions pràctiques per fer-li la vida més fàcil...

La mare creu que la memòria, la cultura, no serveix només per gaudir de les coses boniques i interessants que hi ha al món, sinó que també serveix per veure que persones abans que ells han hagut d'afrontar les mateixes situacions. La mare li diu que recordi que hi ha un patrimoni cultural que li pot servir per tirar endavant. La cultura és la memòria, els llibres, les històries, però també les instruccions mèdiques, la cultura científica que necessita per sobreviure. L'Anna és l'única que imagina un demà, un després, i és per això que necessita recordar com eren les coses abans.

El personatge de Maria Grazia, la mare de l'Anna, és una mare de la vella escola, perquè prefereix donar a llum en una piscina inútil a casa seva, imposa una regla als fills per veure la televisió dos cops a la setmana...

En realitat Maria Grazia és una mare d'aquelles passades de moda que és com una mena de branca de l'actitud New Age. La cultura dels hippy dels anys 70 ha canviat completament, les persones que abans vivien segons uns ideals moderns, paradoxalment, ara respecten més els vells mètodes. El que diu i fa Maria Grazia ho fa perquè s'ha apuntat a una moda, com els vegans o les dones que decideixen no depilar-se més i que els seus fills no han de veure la televisió. Aquest segment de la població creixerà cada cop més en

contrast amb els que viuen connectats als telèfons i les xarxes socials.

Si t'haguessis de posar en la pell de Maria Grazia, quines serien les recomanacions que deixaries als teus Úlls davant d'una situació com la que narres?

Més o menys les mateixes. Em semblen les recomanacions més plausibles, les més pràctiques. En allò que escriu Maria Grazia no hi ha una teoria, sinó que hi ha allò que té una utilitat, allò que ella imagina que pot servir. Anna esdevé madura en el moment en el qual comprèn que pot superar el quadern mateix i que pot començar a anotar les seves pròpies recomanacions.

Infravalorem la capacitat dels nens en general?

No crec que els infravalorem. Jo començo a sentir-me vell, estic fet a vells hàbits i sobretot a tot allò que he viscut de nen, però sí crec que la relació que hi ha entre pares i Úlls està canviant pel que fa als nens petits. Els pares estan cada cop més preocupats, plens d'angoixes, porten els nens al metge tres cops per setmana, no els deixen estar per terra perquè tenen por que agafin qualsevol cosa. Estem en una mena d'esterilització de la infància, però no em preocupa gaire. El que sí em preocupa és quan els nens passen a ser adolescents i necessiten compartir amb tothom les seves emocions, les seves idees i les seves fotos a través de les xarxes socials. Sóc molt crític amb això.

Un dels reptes dels protagonistes és aprendre a sobreviure, a trobar menjar on sigui, una situació que respon al gènere fantàstic en la novel·la, però que d'alguna manera és la realitat que viuen molts nens al món.

Les condicions als països del tercer món són situacions anòmales que fan que d'una molt curta infància es passi ràpidament a ser adults, sense tenir adolescència, un període fonamental d'aprenentatge, de relacionar-nos amb altres persones. A l'escola, per exemple, aprenem a enfrontar-nos a situacions futures amb un professor que és una mena de líder que ens avalua i allà convivim amb nois i noies més grans que nosaltres. L'escola és un estrany zoo de gent física i psicològicament molt diversa. Jo crec que la infància a Occident és un període gairebé autístic en el qual

vivim en una situació de protecció, en una família que ens diuen què hem de fer i què no hem de fer, i el contacte amb altres nois no és tan determinant com ho és en l'adolescència. Els nens del tercer són substancialment ignorats durant la infància i quan tot just esdevenen hàbils per fer qualsevol cosa, comencen a treballar. En la novel·la també hi ha una situació límit, però més aviat el que passa és que els nens es troben en situació de total llibertat, poden fer allò que volen i sobretot poden escollir la seva pròpia ètica i moral.

Els nens tenen un virus latent que esclata quan són adults, per tant saben que moriran quan això passi. Han de viure amb la consciència de la mort, una consciència que en realitat sempre es mira d'allunyar dels nens.

Per als nens i per als adults de Uns els 25 anys, aproximadament, la idea de la mort no els pertany, la troben massa allunyada. El mateix passa amb la vellesa. Estan convençuts de què són immortals i els nens petits poden viure històries de mort terribles però no sentir-ne gaire el seu pes, a menys que es quedin orfes, perquè pateixen la mancança dels pares. Si algun jove llegeix aquesta novel·la no percebrà cap por a la mort, segurament estarà més interessat en la història d'amor entre l'Anna i el Piero.

Els nens de la novel·la no perden en cap cas l'esperança ni la ingenuïtat. ¿Són aquests els dos tresors més preuats de la infància?

Jb tinc un problema i és que tendixo a construir personatges que tenen poca esperança. En els altres llibres que he escrit, els personatges eren nois condicionats per la relació amb els seus pares, els quals empenyien els seus Úlls cap al mal. Els nois havien d'alguna manera de trencar la cadena que els lligava. Això és perquè sempre he estat interessat a reÜexionar sobre la nostra vida en el moment en el que comencem a tenir la idea d'una moral i una ètica nostra, personal. És a dir, m'agrada preguntar-me quan allò que som és el llegat que hem rebut, que ens han ensenyat, i quan és quelcom original nostre. Quan allò que ens passa en el dia a dia contrasta amb el que ens han dit els nostres pares. Els personatges que invento són sempre nens amb poca esperança als quals se'ls obre una bretxa per la qual entren en l'adolescència.

En aquest cas, però, ha estat diferent.

Molt diferent, de fet.

En aquest llibre volia escriure sobre un personatge que tingués moltíssima esperança, que cregués més que ningú en el futur i per aconseguir-ho necessitava que partís del grau zero. El grau zero és el món que l'ha posat allà, un món sense esperança. Estic convençut que l'esperança és allò que ha salvat la humanitat en els moments més foscos; pensa, per exemple, en els que van sobreviure als camps de concentració, que no es van suïcidar perquè tenien esperança. L'esperança forma part del nostre ADN. Volia que la protagonista estigués en aquesta situació zero, però abans havia de decidir si tindria més esperança un home o una dona, per això vaig escollir una noia, perquè elles són més capaces d'ajudar, de mantenir-se fermes en l'esperança.

Aquesta és la teva novel·la que més s'apropa al gènere Young Adult?

No ho sé, a Itàlia l'han llegida de manera transversal, però una novel·la sobre l'adolescència sempre desperta interès en el públic més jove, encara que sota el meu parer aquesta no té la mitologia o les típiques simpliÚcacions de l'èpica Young Adult. A *Anna* els nens no tenen un objectiu que hagin de superar per després ser feliços, sinó que només han de mirar de sobreviure sense grans problemes, sense debatre's entre el bé i el mal. Vaja, no crec que sigui una novel·la Young Adult, sinó que pot ser llegida per tots els públics. Tinc molta curiositat per veure què passarà amb la novel·la a Espanya.

Llavors entre *El senyor de les mosques* de William Golding i *Els jocs de la fam* de Suzanne Collins, la teva novel·la estaria més a prop de la primera?

Sí, molt més a prop a *El senyor de les mosques*, que, de fet, va ser una de les primeres lectures que em van inspirar a pensar en una història d'aquest tipus, no tant per les condicions semblants -uns nens en una illa-, sinó més per la part en la qual ells han de construir la seva pròpia religió de butxaca en un moment en el que no hi ha cap certesa sobre el futur.

Pel tipus d'història que has escrit, la novel·la podria fer el salt

a la gran pantalla...

Hi ha un projecte per a una sèrie de vuit capítols a la televisió italiana. Ara mateix estic treballant en el guió, i he hagut d'incloure coses que no apareixen en la novel·la, com nous personatges.

Has acabat d'escriure sobre l'adolescència?

Penso que sí, encara que amb cada novel·la dic que ja he acabat de fer-ho. Sí que puc assegurar que el proper llibre no serà sobre l'adolescència, els protagonistes seran tots adults. Serà una novel·la escrita amb Antonio Manzini, un autor de novel·la negra. Som molt amics, vam escriure junts alguns relats i ara volem escriure una història criminal junts.

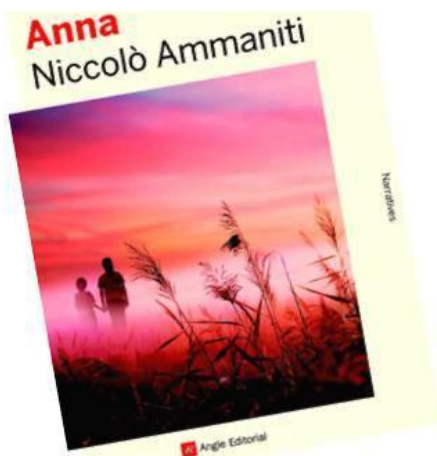
Alguns autors italians han escrit sobre la decadència de Roma i de la societat italiana. Creus que Roma millorarà amb l'elecció de Virginia Raggi com a alcaldessa de Roma i el govern de Matteo Renzi?

No crec que res pugui canviar en un temps breu, sobretot pel que fa a Roma. No hi ha ningú en aquests moments que pugui gestionar amb solvència una ciutat amb els problemes que té Roma, perquè és una ciutat que ha estat destruïda en els últims anys per diversos escàndols de corrupció. Roma ha patit una degradació enorme i el deute de l'ajuntament ha augmentat de manera espectacular, així que la nova alcaldessa tindrà moltes diúcultats. No crec que el Moviment 5 Estrelles pugui fer-ho millor que altres partits, però cal esperar a veure què passa.

Perquè si el virus que mata tots els adults en la teva novel·la succeís de debò, Berlusconi sobreviuria, no?

Berlusconi sobreviu a tot! Ara ha patit una operació al cor i sembla que està bé. De totes maneres, els italians volem el millor per a ell, com a un avi. Després d'anys detestant-lo, ara ha perdut tot el seu pes polític, el seu partit s'ha desinçat, i Úns i tot, personalment, el puc veure com un ésser simpàtic.





CATEGORIES ESCRITORS FANTÀSTICA LLIBRES
PERSONATGES

COMPARTIR AQUEST ARTICLE

b
Facebook

a Twitter

c Google

d Pinterest

C Reddit

ARTICLE ANTERIOR

Un metge amb males puces i un capellà molt modern

Publicat per Llegir en cas d'incendi - juny 27, 2016

SEGÜENT ARTICLE

Música, mímica i humor a dojo al Teatre Condal

Publicat per Llegir en cas d'incendi - juny 29, 2016

SENSE COMENTARIS

DEIXA UNA RESPOSTA

- dues = 5

ALTRES ARTICLES